

Un estudio comprensivo de ideas sobre el destino y utilización del «Entorno de San Esteban»

Convocado por la Diputación Provincial de Murcia, julio 1977

Equipos participantes, 49, y presentados, 18

JURADO

Presidente

D. José Manuel Portillo Guillamón, Presidente de la Diputación Provincial.

Vocales

D. Clemente García García, Alcalde de Murcia.
 D. Pedro Antonio San Martín Moro, Arquitecto, Consejero Provincial de Bellas Artes.
 D. Juan González Moreno, Director de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, designado por la Academia «Alfonso X el Sabio».
 D. Francisco Javier de la Plaza Santiago, Jefe del Departamento de Historia del Arte, designado por la Universidad de Murcia.
 D. Jesús Tornero Gómez, Ingeniero de Montes, Anesor del Instituto de Conservación de la Naturaleza (ICONA), designado por la Real Sociedad Económica de Amigos del País.
 D. Emilio Gómez Piñol, Catedrático de Historia del Arte, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla, designado por el Presidente de la Diputación Provincial.
 D. Francisco Prieto Moreno, Arquitecto, Conservador de la Alhambra de Granada, designado por el Presidente de la Diputación Provincial.
 D. Manuel Ribas Piera, Arquitecto, Catedrático de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, designado por el Presidente de la Diputación.
 D. Luis Peña Ganchegui, Arquitecto, elegido por los concursantes.

Secretario

D. Mariano Funes Martínez, Secretario General de la Diputación Provincial.

FALLO

Primer premio.—Lema: *Bohaira*. D. José García-Tapias y León, D. Roberto Luna Fernández, D. Fernando Mendoza Castells y D. Juan Ruesca Navarro.

Primer accésit.—Lema: *La Mediterránea*. D. Helio Piñón y D. Albert Vilaplana.

Segundo accésit.—Lema: *Logos*. D. Pedro Rabasa Sansaloni y D. Ramón Farré-Escófet París.

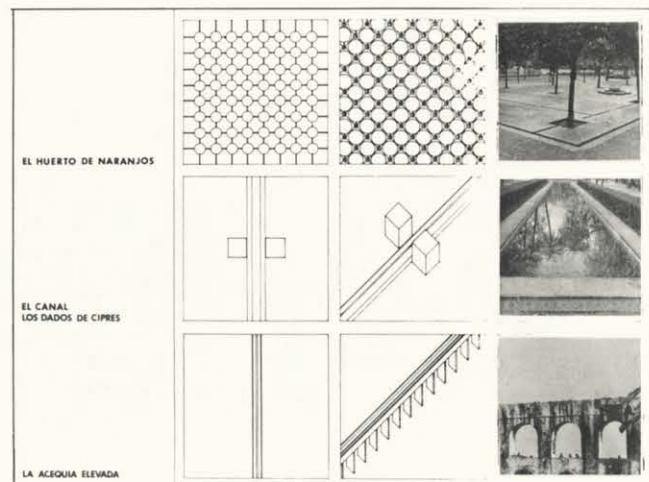
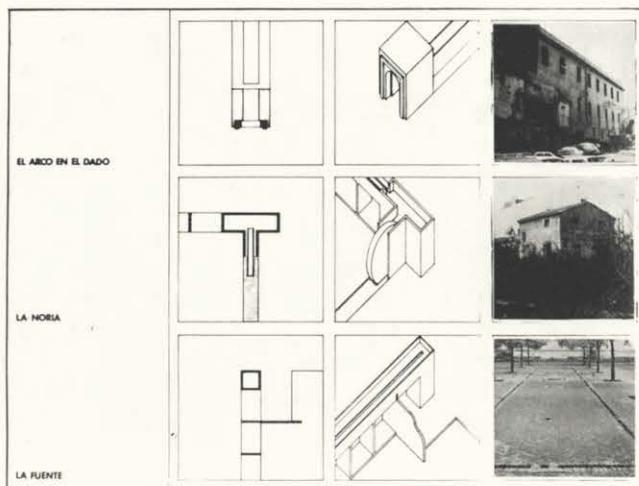
Se proyecta una *acequia elevada* como materialización de la línea de corte de la manzana y persistencia de la antigua muralla. Simultáneamente es pasarela elevada de peatones que permite visualizar el conjunto y especialmente el *huerto de naranjos* y los edificios monumentales de San Esteban. Esta acequia tiene en su extremo este una *noria* que eleva el agua del *canal* bajo rodeado de pérgolas y la deposita en el extremo oeste en la *fuente*, haciendo intervenir de esta forma al agua como elemento de conexión de toda la manzana, la cual, de hecho, recorre a través de los canalillos de riego de los naranjos, alimentada desde la acequia elevada.

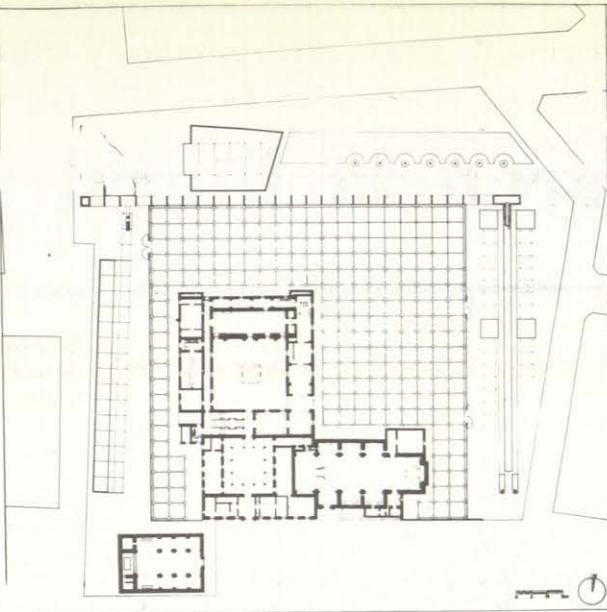
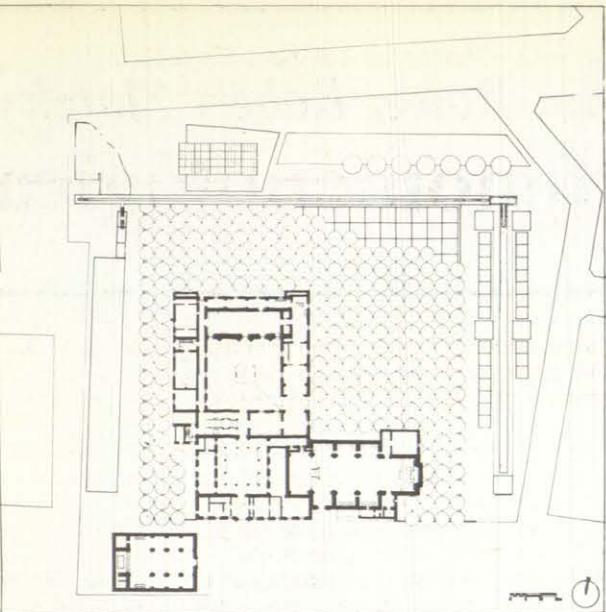
También en su extremo oeste se dispone la escalera de acceso al paseo elevado que conecta con la galería peatonal que se desarrolla en el *edificio porticado* de la calle Berruezo.

El borde oeste de la manzana conserva la memoria del desaparecido seminario mediante su materialización a través del canal, los *dados de ciprés* y las pérgolas de estancia. El resto material del edificio queda incluido en el *arco en el ciprés*, que resume su desaparición y el cambio de uso del suelo que ocupaba.

El huerto de naranjos está estructurado por la trama huertana de plantación de arbolado con canalillos de riego de los alcorques y el *pavimento* de ladrillo a sardinel que le proporciona el carácter urbano necesario. Rodea por todos los lados excepto en la calle Acisclo Díaz al conjunto de San Esteban, haciéndole recuperar su escala y entorno histórico. Esta cercado con una verja que define físicamente el recinto y separa su uso de los bordes, integrados en la dinámica urbana cotidiana.

Completan y definen la actuación los dos edificios proyectados. *El edificio porticado* reconstruye la escala de su calle y la iglesia de San Miguel. Tiene un uso deservicio administrativo, científico y cultural de actividades regionales. *El edificio singular* está ideado como centro de reunión de uso múltiple, que sirva para teatro, conferencias, actividades infantiles, cine, etc.





Superposición histórica

La representación en un solo plano de los datos más relevantes que surgen del análisis histórico permite hacer aflorar la estructura subyacente de la zona.

La manzana de San Esteban está dividida en dos partes por la traza de la muralla d), de las cuales la superior a) tiene un comportamiento autónomo con el resto. Se reafirman los límites transversales a partir de las dos edificaciones b) y c), cuyas alineaciones tradicionales han sido sustancialmente modificadas por la edilimitación del área propuesta (zona en gris). Por último, el trazado de la acequia Caravija e) marca el límite de apoyo en el casco y articula la manzana con la iglesia de San Miguel.

Esquema de la propuesta

La propuesta trata de responder a los puntos principales establecidos por el análisis.

Se proyecta una actuación lineal (línea negra gruesa) que materialice la muralla y divida a la manzana en dos partes.

Se intenta devolver su entidad al edificio singular de San Esteban instalándolo en un cuadrado de cien metros de lado que actúa homotómicamente con la huerta que rodea a la ciudad y que ha sido su entorno histórico y cotidiano a la vez que por su escala equilibrada la masa del edificio.

En el costado oeste se proyecta un edificio lineal b) que reconstituye el límite de manzana y la senda de enlace con el casco antiguo. En el lado este se proyecta una actuación c) que reconstruya la escala de la manzana, fije la memoria del edificio derribado marcando el tajo de la nueva alineación y recoja el punto singular del arco d), único resto del antiguo seminario.

La zona superior se estructura en base al volumen de una nueva edificación construida sobre el perímetro de las casas, a la línea de palmeras existentes y al límite tradicional que se materializa delicadamente.

Las articulaciones entre las tres propuestas de borde e), b) y c) y la trama de San Esteban se establece mediante las charnelas a).

